CAPITVLO VI.
Embian los Generales en busca de la Gente de los Dolores: Salen algunos Capitanes, con diferentes ordenes: Refierese lo que sucedia al Capitàn Don Marcos de Avalos en los Cazpuyes: Y otras cosas. Pag. 619.

CAPITVLO VII.
Refierese lo que executaron los Capitanes Don Christoval de Mendia, y Don Marçelo Flores: Llega à la Isla la Gente de los Dolores: Ordenes que se dieron al Alferez Don Juan Guerrero. Pag. 623.

CAPITVLO VIII.
Disculpase el Proveedor General, de no remitir Bastimentos: Sigue el Capitàn Avalos à los Incendiarios: Apresa su Sargento tres Indias Infieles: Y lo que estas declararon. Pag. 628.

CAPITVLO IX.
Combaten los Infieles à los Españoles, que guardavan las Milpas: Pide Socorro el Ayudante General: Hallan los Mensageros de Ixtut quemado el Pueblo de Nochiha: Avisan de ello à el Capitàn Mendia: Y lo que executò. Pag. 652.

CAPITVLO X.
Entra el Capitàn Don Marcos de Avalos en la Isla de los Remedios, con las Indias apresadas: Dizese lo que con ellas le passò: Enferman muchos Españoles en la Isla, y fuera de ella: Prosiguese en los Progressos de el Capitàn Mendia. Pag. 637.

CAPITVLO XI.
Continùase la Materia de el Capitulo antecedente: Retirase à la Isla el Capitàn Don Christoval de Mendia: Empieza à morirse alguna Gente: Dizese lo que resolvian los Generales. Pag. 644.

CAPITVLO XII.
Acabase de retirar toda la Gente à la Isla: El Sargento de el Presidio và con Gente, à recoger Maiz de los Incendiarios: Refierese lo que sentian los Cabos, y Padres, de aquellos Territorios de el Itza. Pag. 648.

CAPITVLO XIII.
Crezen mas las Enfermedades: Insta el Sargento Mayor Medrano, à que se efectùe la Retirada: Resistela el General Mencos: Nombranse Cabos, y Gente para el Presidio: Marchan las Tropas à Guatimala: Y el General Vrsua à Campeche. Pag. 653.

PRO

PROLOGO
AL LECTOR.

DE todas quantas cosas ay criadas en el Vniverso Mundo, podian licitamente aprovecharse los Hombres; porque todo lo criò el Inmenso Poder de Dios para el Hombre, y su Infinita Sabiduria le hizo, y constituyò Dueño de todo ello: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* Esta indefectible Verdad nos la enseñan las Divinas Letras; como tambien con otra, no de menor peso, y solidèz, nos intiman, que por la desgracia de Nuestros Primeros Padres, puso la Divina Justicia tan gran limitacion à los Hombres, en el general, y absoluto Dominio que tenian en todas las cosas, que Dios hizo para conveniencia suya, que quedò reduzido, solo à la cortedad, de que para aprovecharse, y sacar el Fruto, que cada vna de ellas pudiesse produzir, huviesse de ser à costa de su propio sudor, y trabajo: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* De lo qual, con evidencia se infiere, quan ilicito, y con quanta razòn reprobado, sea; aprovecharse del ageno trabajo, el vtilizarse, y enriquezerse con èl: Pues siendo esto assi, como es, fuera de todo genero de duda, mal podèmos, al pareçer, dezir, que puede componerse, lo que comunmente, y sin rezelo de escrupulo corre, de que cosa alguna puede darse mas agradable, apacible, y delectable, ni que mas llene, ni satisfaga la propension del humano deseo, que el desfrutar vnos el trabajo de otros: *Nil iucundius, quam alieno frui labore ex diametro*, puesto, se considera lo vno à lo otro: Y es assi; pues tiene la misma oposicion, que la Excepcion à la Regla, y ocasiona el que la misma Regla se manifieste, y quede con mayor firmeza en su certidumbre: *Exceptio firmat Regulam in contrarium.* Caso es exceptuado de la Regla General, prohibitiva de la adquisicion de Riquezas, à expensas de otro, que de el propio trabajo; el de la leyenda de los Libros, con la qual adquiere, y junta, el que à ellos se aplica, el mayor Tesoro, que puede imaginarse; qual es la Sabiduria, cuyo fundamental, y primero bien, es el Temor de Dios, que haze Bienaventurados: *Initium Sapientiæ timor Domini.* Y como dize Salomòn, es la Sabi-

Genes. cap. 1. *Psalm. 8.* *Genes. cap. 2.* *Sapient. 7.*

duria la Madre de todos los bienes de el Mundo; y no ay en èl cosa, por Rica, ni Preciosa que sea, con quien dignamente pueda compararse. Y Diogenes, para ptobar, que losSabios eran Dueños de todo quanto avia, arguìa asi: Todas las cosas son de los Dioses: Los Sabios son Amigos de los Dioses; y siendo, como son, y deben ser comunes los bienes de los Amigos, de los Sabios son todas las cosas, como de los mismos Dioses: Todo lo alcança; todo lo possee; todo lo avassalla, y govierna la Sabiduria; y hasta en los influxos de las Estrellas tiene poderio el Hombre Sabio: *Sapiens dominavitur Astris.* Este riquissimo, inestimable Tesoro, es el Fruto que produze, no el trabajo propio, de el que se dà à la lectura de los Libros; sino el ageno, de el que se dedica à escrivirlos; y quanto mayor fuere la ambicion, el anhelo, la codicia de adquirir, de juntar, de atesorar la suma Riqueza de el Producto de los agenos trabajos de los Libros, y quanto mas se aprovecharen, y vtilizaren con ellos, los que no los escrivieron, tanto mas Essentos de la Comun Regla, se hazen Dignos de Eterna alabança, y Posseedores del mayor, mas precioso, apreciable, y embidiado Tesoro de el Mundo. Las mas de las vezes, ò casi siempre, aumenta la estimacion, y valor de las cosas, mucho mas sin comparacion, que el precio justo de la materia de que se fabrican, el trabajo, sutileza, y primores de el Artifice: Y tampoco es dudable, que quanto mayor, y mas excessivo es el cuidado, desvelo, y aplicacion à trabajar la Obra, tanto mas noble, provechoso, y abundante es el fruto, è interès, que de la Obra percibe, quien de èl llega à aprovecharse. Entre los Animales codiciosos en el trabajo, y provechosos en el Fruto, es siempre ponderada la Aveja; y con razon; pues desde que empieza à tirar las primeras lineas, para echar los Cimientos, sobre que hà de fundar la hermosa Fabrica de sus dorados Panales, todo es, con incessante tarea, buscar, è inquirir los sitios, y parages donde poder ir recogiendo las Flores, el Agua, el Barro, materiales todos precisos à su Obra, tomando de vna Flor de larga distancia, de otras de menos, y muchas de diversas partes, Arboledas, y Campiñas, que examina, para irlas buscando à proposito, trayendolas, y juntandolas, para ir executando sus instintivos designios; cuidando al mismo tiempo, con suma vigilancia, de que no se mezcle, ni incorpore entre las demàs, ni porcion de co-

In Vit. Philos.

cogollo de mala Yerva, ni hoja, la mas minima, de nociva Flor; limpiando continùamente el Vaso, de la mas leve inmundicia; à punto siempre la vigilancia, al reparo, de que no se introduzga Sabandija estraña alguna, que pueda estorvar, ò entretener vn instante su continùo trabajo, ò causar alguna ruìna en los delicados Cançeles, ò divisiones de su maravillosa Fabrica: Y de todo este cuidadoso, y continùo modo de trabajar, lo que vèmos, que se produze, es, vn copiosissimo, y abundante Fruto, sobremanera hermoso, à la vista de todo humano Viuiente; dulcissimo, y sabroso al gusto; vtil, medicinal, y provechoso à la salud; y aùn muy necessario, para mayor decencia de el Divino Culto; y llega al punto sumo de la bondad, por su vtilidad, y dulçura: *Omnè tulit punctum, qui miscuit vtili dulci.* Y con justissima, è innegable razòn, se debe assegurar, que à ningun otro trabajo, que à el de esta Avezilla, se asimila el de la Escritura de la Historia, ni otro Fruto, el que de ella saca, qualquiera que llega à leerla; pues el que se empeña en escrivirla, desde aquèl punto indivisible de la determinacion, en que empieza à echar las primeras, intelectuales lineas, en la Idea, para los permanentes, fixos Cimientos, en que hà de cargar su Obra, todo es aplicar su desvelo à inquirir Noticias, y veridicas Relaciones; à juntar Papeles; à sacar Testimonios Autenticos; à apurar la Verdad de los Casos dudosos; en largas, y cortas distancias; leer Libros, para el enlaçamiento de los Successos, y Casos de los Tiempos passados, con las Facciones executadas de los presentes, conformes à las Materias que se tratan, sin faltar al continùo cuidado, de que entre las Flores de la Narracion, no se intrometa nociva Yerva de mala voluntad, ni hoja de Flor de adulacion; apremiando, à vezes, à el Discurso, à que busque probables, negativas disculpas, que persuada lo verosimil, à escusar de culpa, ù de nota, algunas de las operaciones, no totalmente acertadas, ù dignas de reparo. Con estas, y otras muchas especies de trabajo, consigue el que la escrive, ver levantada à perfeccion la mysteriosa Fabrica de la Historia. Y el que dedica su aplicacion à leerla, percibe el produzido Fruto de tal Obra, hermosa, y agradable à la vista, por el adorno, igualdad, y compostura de sus Caracteres; suave, y dulcissimo al gusto, y al oydo, por el exemplo que toma de las cosas passadas; Reglas

glas para las presentes, y Advertencias para las de por venir; vtil, y provechoso à la salud, por lo mucho que divierte, y aparta las Potencias, y Sentidos de la continùa consideracion de las humanas miserias, trabajos, y cuidados, que congoxan la imaginacion, y enflaquezen el Animo; de el servicio de Dios, y de Honra, y Culto suyo, por lo que leyendola se contempla, se alaba, y bendize su Inmenso Poder, è Infinita Sabiduria, con que dispone, y ordena las cosas, y Sucessos de las Guerras, de la Paz, de la Religion, en los Mares, en la Tierra, en el Poblado, en los Desiertos; los grandes, y nuevos Dominios, y Poderio, que añade, y acrecienta à vnos Monarcas, y el abatimiento, que permite en otros; el valeroso esfuerço, que comunica à vnos, para emprender cosas grandes, y dignas de ser embidiadas; y la pusilanimidad, y temor, que infunde en otros, para que à cosa alguna se animen, ni aùn à defenderse en el riesgo; y otras diversas, imponderables Maravillas de su Divina Omnipotencia. Este nuevo Historial, Indico Volumen, que à la piissima Censura de los ojos de tu Discreccion presento, no me hà dispensado, para la compostura de su Fabrica, la menor de las circunstancias de trabajo, cuidado, y desvelo, de las precisamente requisitas, aumentandole en mi, mas de lo que fuera en otro; porque quanto mas rudo es el Ingenio, de el que executa la Obra, tanto mas trabajoso experimenta el executarla. Si el debido Fruto, que avia de tributarte, à ser de las relevantes circunstancias de otras de esta Arquitectura, no te pareciere, que le hallas en esta tan colmado, y de todas maneras dulçe, y sabroso, como quisieras, atribuyelo à desgracia de mi corto saber, no à falta de deseo de acertar; disculpandolo con la certeza, de que defectos de el Entendimiento, nunca pueden ser pecados de la voluntad. Lo puntual, y verdadero en los Hechos, Operaciones, y Progressos de los Ilustres Heroes, que me han dado Materia à escrivir, es lo que te puedo assegurar, y serà, sin duda alguna, lo que gustaràs de ver. Si lo demàs, por mio, no fuere digno de mereçer la detencion de tu agrado, à registrarlo, arrimalo, que esso mas tienen de bueno los Libros, que ni se enfadan de que hablen continùamente con ellos, ni se enojan, de que los dexen de sustentar conversacion. VALE.

D. D.

✠

D· D· IOANNI
DE VILLAGVTIERRE,

PINTIANÆ CHANCELLARIÆ, ET INDIARVM CONSILIJ, MAXIMO ADVOCATO, ET RELATORI.

D. FERDINANDUS
IOSEPHVS DE HARO,

ET MONTERROSO,

MATRITENSIS

REGALIVM CONSILIORVM ADVOCATVS,

GRATVLATVR, ADQVE DICAT.

QVIA

G I

GOATHEMALENSEM, IVCATANENSEM.

A D

ANNO DOMINI

M D I C C

MILLESIMO, QVINGENTESIMO PRIMO DVOCENTESIMO.

P V R I

PHILIPPI QVINTI REGIS PRIMO.

H F

HISTORIAM FECIT.

R C D

REGIO CONSILIO DICAVIT.

M A M D X

MATRITI AVGVSTI MENSIS DIE DECIMA.

(1.) Alicarnas. cap. 5. de Collat. Verbor. *Est omnis Oratio, qua sensa Animi significamus, &c.*

(2.) Eccles. *Ex abundantia Cordis os loquitur.*

TODA Oracion es medio, con que los sentimientos de el Animo significamos; (1.) de el Coraçòn rebozo; (2.) Arcadùz de el